Discernimiento

Por su servidor Russell George

*“Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír. Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño: pero el alimento sólido es para los que han alanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal” (*Hebreos 5:11-14).

Recién leí un artículo que se llama “El campo de Batalla Nos Espera” escrito por Nicki Pfeifer. El artículo salió en una revista que se llama “La corriente Del Espíritu” de Mayo, 2010.

El artículo llamó a mi atención la gran necesidad que el pueblo de Dios tiene de discernimiento. Por el título, esperaba leer algo que se trataría de la batalla que tenemos contra Satanás y el pecado. Al contrario, Satanás y el pecado no fueron nombrados ni una sola vez. El artículo, más bien, era para animar a la gente de aceptar y hacer lo sobrenatural. Dice, “Hay una nueva unción del Espíritu Santo para las señales, prodigios y milagros”.

La escritora reprende a la gente por estar cómodos en “la iglesia de siempre”. En vez de animar a la gente a dejar atrás su estilo de vida pecaminosa, habla de dejar atrás el dolor y “levantar una espada de libertad poderosa que romperá con todo su pasado”. Ella dice, “El Señor nos está sacudiendo para que, como gigantes, nos despertemos de una vez por todas”. Luego dice, “Oí al Señor decir…” Y como si fuese una cita de la Biblia, “Algunos de ustedes tratan de acomodarse para estar lo más cómodos posible. No voy a permitir que ustedes estén cómodos. No los ha creado para el confort: los ha creado para ser un arma de guerra”. Tales palabras no se encuentran en la Biblia. Puede ser que ella piensa que Dios da revelación especial a ella. El artículo no lo dice, pero en su página web ella y su marido, Mark, profesan ser apóstoles.

En todo el artículo hay una sola cita de la Biblia, pero me dejó con una duda. No sé de dónde sacó su traducción de Mateo 11:12. Ella la traduce así: “El reino de los cielos ha venido avanzando contra viento y marea, y los que se esfuerzan logran aferrarse a él”. En mi Biblia este versículo lee así, “Desde los días de Juan el   
Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan”. Hay poco concuerdo entre los dos, ¿no es cierto?

Ella anima a la gente a “asistir a conferencias, congresos y reuniones que se centren en mantener a los santos enfocados en sus destinos y que los entrenen para lo sobrenatural”. En vez de buscar el poder para vencer sobre Satanás y la naturaleza carnal, ella está animándolos a buscar algo sobrenatural.

Yo sé que en el tiempo de Jesús había señales y milagros, pero eran más bien para confirmar su deidad. Hoy es para nosotros aceptar por fe lo que la Biblia dice sobre él. En Mateo 12:39 Jesús dijo, “La generación mala y adúltera demanda señal: pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás”.

Lo que nos hace falta en el día de hoy son múltiples manifestaciones del cristianismo bíblico. Hace falta un avivamiento del poder del Espíritu Santo que resulta en arrepentimiento y un nuevo acercamiento a Dios. Juan 16:8 dice que una parte del ministerio del Espíritu Santo es convencer “al mundo de pecado, de justicia y de juicio”.

El juicio de Dios será severo en contra de aquellos que manipulan la santa revelación de Dios conforme a su propia voluntad. Apocalipsis 22:18-19 dice “yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro”.

En vez de animar a los creyentes a buscar experiencias sobrenaturales, debemos desafiarlos a vivir la vida cristiana como nos corresponde, y compartir fielmente el mensaje de la salvación con los perdidos. No sea engañado, hermano. Nos hace falta discernimiento para saber y hacer lo que Dios pide de nosotros.